

Nº 563  
22  
Diciembre  
2021  
Miércoles



## Señoras, señores y jóvenes en general

Emilio Álvarez Frías

**D**ecíamos, hace unos días, que la pandemia, sin querer por nuestra parte, y apenas enterándonos, nos está cambiando las costumbres, en colaboración con la agenda 2030. En lo que, naturalmente, participamos todos. Nadie se libra de su tanto de culpa, pues todos ponemos, de una u otra forma, un granito de arena para que la pandemia del covid no deje de extenderse generosamente por pueblos y ciudades por el pecado de nuestra desidia, y la pandemia del 2030 porque estamos dormidos y no actuamos con energía para evitar toda la morralla de decisiones que está tomando el malhadado Gobierno de la nación sin que nuestros representantes en el Parlamento y el Senado se lo terminen de tomar en serio y actúen unidos frente a los maléficos que dirige el presidente del Gobierno con sus trapicheos y apoyo de toda la mugre nacional que apuntala su actuación en un frente popular más obsoleto que la Chelito o en promotores y ejecutores de asesinatos indiscriminados en un tiempo que no termina de ser pasado; ello, mas una harka que sigue a ciegas a toda esa bazofia empeñada en deshacer la nación, cargarse la familia, pisotear la cultura, y hacer renunciar a los seres humanos, sus connaturales, de todos los valores dignos, honrados, decentes, honorables, nobles, decorosos que lo orlan desde su nacimiento.

Señoras, señores y jóvenes en general, respecto a la pandemia del covid 19, no son pocos los que actúan con desfachatez, terquedad, contumacia, empecinamiento, testarudez, tozudez y obstinación frente al peligro que tienen enfrente, no respetando las normas que se dictan para intentar frenar la extensión del mal, incluso chuleándose del respeto que otros tienen a esas normas en bien de la comunidad. Es incomprensible cómo personas adultas se saltan a la torera el uso de la mascarilla o participan en reuniones masivas donde es facilísimo que desplieguen su operativo los virus empeñados en esta guerra tan desigual. Es inconcebible cómo los jóvenes desprecian el peligro que ven a su lado y montan esos fiestorros en los que sin duda caerán muchos en la permanente ofensiva de los virus, dejando de lado la experiencia de que el sábado anterior no pocos de sus amigos fueron atacados por los genes infecciosos que están a la espera de los ofuscados, y en cierta medida lerdos, que desafían al mal sin ninguna defensa. Aunque pueda ser comprensible, por respeto a los demás no es admisible que una parte importante de la población se oponga a la vacunación con infinidad de alegaciones que, aunque tengan base, sin duda es una actitud que va en contra de la comunidad puesto que

pueden ser portadores del mal. Como dice el refrán, del mal el menor. Y si la vacuna, no siendo la panacea que pueda solucionar de por vida todos los males de la pandemia, al menos sirve para paralizar su progreso, contener el densidad del mal, y dar tiempo a que se encuentre el arma que neutralice al virus, por lo que ha de ser bien recibida.

Señoras, señores y jóvenes en general, os confesamos que los que respetamos las normas que nos imponen las autoridades, aunque no nos gusten, no bajamos la cabeza como corderos, ni somos tontos de baba, ni temerosos, ni nos dejamos iluminar por ofertas placenteras o sublimes, no, simplemente intentamos poner trabas al virus para liberarnos de él y evitar pasárselo a los demás. Y lo hacemos desde la modestia, desde reconocer que quien lo impone sabe más que nosotros sobre el particular, aunque pueda equivocarse, como todos.

Encerrados en este silogismo frente a las fiestas Navideñas que nos esperan, recomendamos a todos nuestros compatriotas que actúen con parquedad, que no traten de pensar que están en una situación normal, que se den cuenta de que hay que pasar esta plaga que nos ha caído encima para recuperar el normal convivir. Nosotros lo intentaremos acompañados por un botijo como el que hoy nos conduce por el buen camino, frente al que entonaremos alguno de los muchos villancicos que el pueblo llano fue popularizando, desde la Edad Media hasta ahora mismo. Botijo en el que el alfarero ha asentado a la Sagrada Familia, olvidando, en este caso, que originariamente esta pieza tenía otro destino.



\* \* \*

## Demolition man

Tanto engaña en todo que ha convertido la mentira en principio político y ya a nadie le extraña

**Juan Van-Halen** (*El Debate*)

Escritor y académico correspondiente de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando

**E**l título es de una película de mediados de los noventa inspirada, aunque de lejos, en *Un mundo feliz*. La sociedad distópica de Huxley cuenta en esta ficción con un tipo duro, un policía que llega del pasado y tiene fama de causar destrucción en cuanto hace. En Hispanoamérica la titularon *El demoleedor*. Salvando la diferencia de que John Spartan, que interpreta Stallone, no piensa en su beneficio, sino en ser útil a sus principios, inevitablemente este *demolition man* me recuerda a Sánchez, el infatigable presidente.

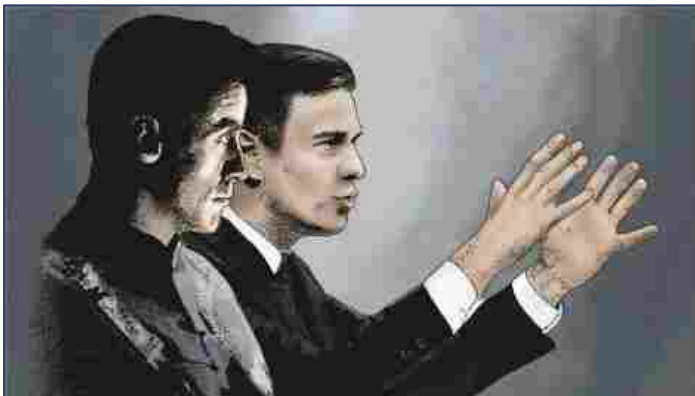
A menudo el inquilino de la Moncloa tira la piedra y esconde la mano, pero está detrás de todo lo que ocurre y va consiguiendo sus objetivos caiga quien caiga y al precio que le pidan. Sus éxitos, no cabe ignorarlo, son muy ciertos. Son éxitos personales, de sí y para sí, no éxitos que beneficien a los españoles.

Hay que ir al principio de la historia.

Sánchez engañó a sus compañeros socialistas que le llevaron otra vez a la secretaría general del partido, en un momento de desánimo en sus filas, para rescatar el socialismo, no para convertirlo en sanchismo. Engañó en la moción de censura contra Rajoy, utilizando párrafos manipulados sobre corrupción en una sentencia, gracias a la ayuda de un juez, en mi opinión, indigno, como evidenció una sentencia posterior. Engañó a sus votantes porque «en menos de horas veinticuatro» (por recordar a Lope) firmó un pacto de Gobierno de coalición que había negado con contundencia, se entregó a los enemigos de la España constitucional en sus diversas siglas y desde entonces ha hecho todo lo contrario de lo que esperaban sus votantes de buena fe. Tanto engaña en todo que ha convertido la mentira en principio político y ya a nadie le extraña. Obsérvese que cuando se le escapa una verdad, de inmediato alza una mentira para enmendar el error.

Los socios de Sánchez le tienen cogido por los cataplines. Ello le lleva a decidir indultos contra la opinión del Tribunal Supremo, a consentir el incumplimiento por la Generalidad de sentencias judiciales, a desentenderse de las soeces descalificaciones de sus socios a tribunales, jueces y a las propias Fuerzas de Seguridad del Estado, a negar en sede parlamentaria prebendas a los independentistas que acaba, pastueñamente, concediendo... Un tipo simple y faltón como Rufián (hay apellidos definidores), impensable hace años en un escaño parlamentario, le gana siempre; basta con la amenaza de retirarle sus votos; como el tal Rufián es poco fino no se corta y amenaza al presidente en el Pleno del Congreso. Y a estas alturas ni sienten vergüenza.

El elefante blanco de nuestro *demolition man*, la presa más preciada de la carcería, es trifronte: la Transición, la Constitución que salió de ella y la Monarquía parlamentaria. El camino está lleno de trampas en las que, a veces, caen sus socios que le hacen el trabajo menos limpio creyendo que el tren lo conducen ellos, el mismo error en que se despistó Redondo. Pero el tren lo maneja el demoledor. El señuelo del objetivo es el Rey padre, al



que se debe nada menos que la construcción de la democracia y la intervención decisiva para desarbolar el 23-F. Las sucesivas campañas de desprestigio, mantenidas mansamente por casi todas las televisiones y otros medios engrasados, no se hacen para prestigiar y consolidar la Monarquía posjuancarlista, sino como una etapa en el camino para llegar al objetivo buscado: el fin del sistema de la Constitución de 1978.

La ingratitud que ha soportado y soporta Don Juan Carlos es tan inmerecida como brutal. Nunca fue condenado, nunca ha estado incurso en un procedimiento judicial. Su acoso por la Fiscalía General del Estado, artificialmente mantenido, es una vergüenza, Todo es una gran mentira, otra más, que tiene como diana a quien dejó la legalidad todopoderosa que recibió en 1975 para desembocar «de la ley a la ley» en una democracia plena. Los errores que

La ingratitud que ha soportado y soporta Don Juan Carlos es tan inmerecida como brutal. Nunca fue condenado, nunca ha estado incurso en un procedimiento judicial. Su acoso por la Fiscalía General del Estado, artificialmente mantenido, es una vergüenza, Todo es una gran mentira, otra más, que tiene como diana a quien dejó la legalidad todopoderosa que recibió en 1975 para desembocar «de la ley a la ley» en una democracia plena. Los errores que

hubiese podido cometer, personales no de Estado, quedaron zanjados con su abdicación. Los sectarios le acusan de enormidades. Una de ellas es que la abultada donación de un monarca árabe (para el donante, calderilla) se debía a comisiones por el Ave a La Meca. ¿Desde cuándo las comisiones las paga la Administración que contrata la obra y no el contratista? Pero la cuestión es



tratar de desprestigiar al Rey padre para lesionar en lo posible la Institución que es el objetivo que se pretende demoler. Y, mientras, los medios arrasan cada día la presunción de inocencia que recoge la Constitución. En este caso y en todos. Recordemos las ciento y muchas portadas de un diario madrileño que se considera progre sobre los célebres

trajes de Camps, ya declarado inocente en sus nueve procedimientos.

Como en tantas cuestiones promovidas por la tropa que nos gobierna, todo es atrezo. En una inútil Comisión de Investigación del Congreso algunos maniqueos daban más crédito a un Villarejo que ha pasado años en la cárcel y está pendiente de juicio que a Rajoy, expresidente del Gobierno. Desde mi larga experiencia parlamentaria siempre he creído que no deberían autorizarse Comisiones de Investigación sobre asuntos que están ya en la vía judicial. La investigación ya la ordena el juez que es a quien corresponde sentenciar. La otra vía paralela sólo es un manejo ideológico para tratar de engañar a bienintencionados o lelos.

*Demolition man* sigue maquinando, colocando los bulldozer, instruyendo a sus maestros de obras, mirándose el ombligo. A menudo pienso que no se trata de que crea que la República es mejor que la Monarquía (depende de qué República y de qué Monarquía), sino que desea trasladar un día su residencia al Palacio Real. Allí vivió Azaña rebautizándolo como Palacio Nacional. Pues eso.

\* \* \*

## Un rayo de luz en la ratonera catalana

Jesús Cacho (*Vozpópuli*)

**S**orpresa. El martes 14, el diario *La Vanguardia* del Conde de Godó por la gracia de Juan Carlos I, que tanto cariño y tantos servicios ha rendido al nacionalismo catalán, publicaba una noticia cuyo titular rezaba tal que así: «Acuerdo del PDeCAT, Convergents, Lliga y Lliures para un nuevo partido liberal de centro». Un partido liberal de centro catalanista, por supuesto, que, sin renunciar a la idea independentista, faltaría más, por primera vez rechaza la vía unilateral y acepta someterse a la ley, vale decir al mandato constitucional. La cosa no hubiera pasado del lanzamiento de una nueva formación política catalana, una más de las aventuras, casi siempre personales, surgidas de entre los restos del naufragio del «procés», si no fuera porque como cabeza del proyecto figura el PDeCAT, heredero de aquella Convergencia (CDC)



que, a las órdenes de Jordi Pujol, gobernó la región casi desde la muerte de Franco y la condujo al callejón sin salida en la que hoy se encuentra tras el «éxito» del famoso «programa 2000» lanzado por el patriarca a primeros de los noventa.

Escindido en octubre de 2020 de la corriente mayoritaria del separatismo de derechas representada por Junts y su líder, ese estrambótico Puigdemont hoy convertido en una antigualla, el PDeCAT cosechó un estrepitoso fracaso en las



autonómicas catalanas del 14 de febrero pasado, al no conseguir representación en el Parlament no obstante haber logrado 77.059 votos y, sobre todo, contar con una notable representación de alcaldes, más de 150, y concejales en esa Cataluña rural profundamente nacionalista. El batacazo co locó al partido lide-

rado en sus inicios por Artur Mas, otro de los grandes responsables del hundimiento catalán, ante la necesidad de hacer examen de conciencia y abordar algunas dolorosas realidades. Como la obligación de respirar aire puro fuera del enloquecido mundo separatista, para recuperar un cierto grado de gobernabilidad y frenar la imparable decadencia de Cataluña. De la tarea se ha venido encargando en los últimos meses una mujer inteligente, cuyos pasos habrá que seguir de cerca en el futuro: Angels Chacón Feixas, secretaria general de PDeCAT y exconsejera de Empresa y Conocimiento con Quim Torra.

Chacón ha venido monitorizando en los últimos meses los contactos con el resto de formaciones con la vista puesta en la creación de un nuevo partido, cuyo nombre se conocerá en enero, capaz de abrirse hueco electoral entre las dos grandes formaciones separatistas hoy enfrentadas (Junts y ERC) por un lado, y el PSC, por otro. Un partido «de centro liberal» que justamente este fin de semana tenía previsto concretar un ideario ideológico-político en forma de decálogo susceptible de ser asumido por todos. Como es fácil imaginar, la madre del cordero se llama nacionalismo, es decir, qué hacer con la independencia, cómo lidiar ese toro, cómo escapar del abrazo de una ideología al final de la cual solo hay violencia y miseria, cómo introducir la razón allí donde solo imperan los sentimientos. Dicho en términos políticos, como cerrar la puerta al totalitarismo y abrir una ventana a la democracia. Porque el de Cataluña es un problema de derechos individuales pisoteados. Un problema, que comparte con el resto de España, de calidad democrática.

Chacón viene hablando de «un gran espacio soberanista de centro que rechace populismos, que hable a los electores como personas adultas y huya de las demagogias». En el ámbito identitario, sostiene que «Cataluña tiene derecho a plantear su independencia» pero rechaza la unilateralidad de Junts. Obligada a matizar tras el acuerdo programático suscrito con las formaciones antes aludidas, asume que «los integrantes del presente pacto tenemos concepciones diversas respecto hasta dónde puede llegar el autogobierno, pero

todos coincidimos en que cualquier opción en ese sentido solo puede producirse en el marco y cumplimiento del ordenamiento jurídico». Es decir, en el marco del cumplimiento de la Ley. Una formulación que a algunos podría parecer pacata, pero que supone una ruptura formidable con la línea estratégica tanto de Junts como de ERC basada en la confrontación directa con el Estado.

¿Tendrá éxito el intento de Chacón de abrirse paso en la selva de ese nacionalismo xenófobo y reaccionario que hoy apoya la izquierda española en bloque? Es verdad que el nacionalismo está viviendo sus horas más bajas, como el pasado día 9 ponía de manifiesto la encuesta del Instituto de Ciencias Políticas y Sociales (ICPS) de la Autónoma de Barcelona, según la cual el 53% de los catalanes se manifestaban partidarios de la permanencia en España frente



al 39% que declaraban lo contrario (comparado con el 51%-41% de hace justamente un año). Y más verdad aún es que la única encuesta inapelable, la última, la del 14 de Febrero pasado, puso de manifiesto que el bloque separatista (ERC, Junts, CUP, PDeCAT y otros mi-

noritarios sin representación) obtuvo 1.452.103 votos, equivalentes al 25,8% del censo electoral catalán (5.624.061) o apenas el 18,6% de la población total de Cataluña (7.700.479 personas). Este es el dato irrefutable sobre el que nunca nadie habla o escribe porque desvela que entre las autonómicas de diciembre de 2017 y las de febrero pasado, el nacionalismo se dejó 11 puntos en la gatera al pasar del 37% al 25,8% del censo electoral. Esa es hoy su fuerza real.

Pero también es verdad que, dividido y con respaldo menguado, el nacionalismo sigue siendo el amo indiscutido de Cataluña, algo cada día más parecido a una mafia que maneja a su antojo el Presupuesto, que controla los medios de comunicación y fuera de la cual no parece haber vida aparente. Un nacionalismo más débil, pero también más violento y radicalizado que nunca, como ha puesto de manifiesto el episodio de Canet de Mar, con sentencia del Constitucional incluida que la Generalidad se ha manifestado dispuesto a desobedecer. El viernes, la web catalana *Crònica Global* publicaba una nota según la cual mientras el Govern endurece la inmersión monolingüe, los mandamases nacionalistas (González-Cambray, Plaja, Aragonès y Junqueras, entre otros) optan por llevar a sus hijos a colegios concertados o privados donde el catalán no es la lengua vehicular. Es la canalla que pone a sus hijos a salvo de los efectos de la inmersión y que ayer se manifestaba en Barcelona por el monolingüismo obligatorio y la exclusión del castellano, lengua mayoritaria en Cataluña, de la escuela y de la vida pública en general. Con el respaldo entusiasta de RTVE y el silencio criminal de Pedro Sánchez.

Naturalmente que este conflicto no va de lenguas, sino de derechos individuales mancillados. Lo cual nos lleva directamente a una de las cuestiones más lacerantes del momento, y es la constatación de que si el nacionalismo ha

perdido fuerza en Cataluña, la ha ganado en el resto del país porque se ha colado de rondón en la Moncloa, forma parte del Gobierno de España, con ERC y EH Bildu convertidos en arbotantes capaces de sostener en la peana del poder al Sánchez de apenas 120 diputados, un lance que convierte en particularmente dramática la situación de esa mayoría de catalanes no nacionalistas, para quienes no hay perspectiva de cambio en el horizonte, y en especialmente peligrosa la crisis por la que atraviesa la democracia española. Hoy el separatismo manda en el Gobierno de España, con la aparente complacencia de los votantes socialistas y el apoyo unánime de la izquierda y sus medios de comunicación. Razón que explica que el señor Sánchez, ese presidente capaz de avergonzar a cualquier demócrata, no haya dicho esta boca es mía sobre el atropello de Canet.

En este tenebrista contraste entre luces y sombras, ¿qué supone el intento de Angels Chacón de romper el cerco nacionalista? ¿Qué futuro, si alguno, cabe augurarle? Mis amigos catalanes sostienen que su suerte dependerá en buena medida de su capacidad para incorporar al proyecto a esa plétora de alcaldes y concejales que el PDeCAT mantiene a lo largo y ancho de la Cataluña profunda, allí donde no llega más alimento que la diaria alfalfa identitaria que



expele TV3, impermeable como es a cualquier postulado de raíz liberal e ilustrada. Es difícil que en un entorno tan duro, tan cerrado, tan emocionalmente crispado, esos municipios cambien de acera, permanentemente sometidos, ade-

más, a la presión de Junts, para enfrentarse a quienes desde el Govern manejan el circo independentista, con dineros y gabelas sin cuento. Es más difícil aún que se atrevan a perder su condición de «buenos catalanes» y a ser tachados de traidores.

Dependerá, al final, de la capacidad del nuevo partido para pescar en los caladeros electorales de Junts y ERC, para atraer a ese votante nacionalista de última hora que se siente exhausto, además de frustrado, ante el perpetuo engaño de los profetas de la independencia, perplejo ante el callejón sin salida al que la sinrazón separatista ha conducido a Cataluña. Lograr el voto de ese nacionalista que salió a la calle exultante en la Diada de 2014 y que luego se ha ido quedando progresivamente en casa. Dependerá también, en fin, del respaldo financiero que el nuevo partido logre de esa esquilmada elite económico-financiera catalana venida a menos. «Sé que hay mucha gente que añora volver a los ochenta, cuando se hacían buenos negocios y se ganaba mucha pasta; que ansía meter la broma del “procès” en la caja de Pandora y cerrarla para siempre», asegura un empresario barcelonés. «Nostálgicos hay muchos, la inmensa mayoría, pero ¿hay alguien capaz de enfrentarse a Puchi y su mafia? ¿Alguien, a los amiguetes de Sánchez, los neofascistas de ERC? En la independencia aquí ya solo creen los hiperventilados. Los demás seguimos con el cuento del “peix al cove” de toda la vida, que es la versión española

del “come y calla”. Lo de Cataluña, lo sabemos bien, es solo una cuestión de dinero». Suerte al proyecto de Angels Chacón. Salga o no salga, un buen intento.

\* \* \*

## La «luna de miel» de Pedro Sánchez y Yolanda Díaz ya se da por acabada

La unión entre Yolanda Díaz y Pedro Sánchez va desapareciendo desde que Pablo Iglesias se marchará del Gobierno, pensado que era él el verdadero problema

**Antonio Martín Beaumont** (*OSdiario*)

**E**l ala socialista del Consejo de Ministros nunca ha echado de menos a Pablo Iglesias. Ahora empieza a echar de más a Yolanda Díaz. Cuando quien fuera líder de Podemos dejó el Gobierno, en La Moncloa sólo faltó descorchar cava. Por entonces, la confianza en la relación de Pedro Sánchez con su ministra de Trabajo, ascendida a la Vicepresidencia segunda, invitaba al optimismo. Ciertamente, desde el complejo presidencial se advertía de que las diferencias seguirían existiendo, aunque se daba por descontado que «Yolanda va a insonorizar los tambores de guerra» de la coalición. Sin embargo, la «felicidad» del PSOE ha durado un suspiro. ¡Ay!

Ojo, porque los roces no afectan sólo a la relación con la órbita socialista del



Gobierno, aunque sean los más visibles. Díaz, inmersa en una personalísima proyección como presidenciable en 2023, tiene también choques con la pata morada. Además, a poco que se rasque en Podemos, reconocen que las relaciones empeorarán. Ser recibida por el Papa Francisco ha sido vendido por los cercanos a la vicepresidenta como un trampolín para

su proyecto. A diferencia de Iglesias, que intentó sin éxito pisar la Santa Sede, Díaz ha anotado en su agenda una audiencia con el Pontífice que, frótense los ojos, entusiasma a insignes comunistas, que la consideran «histórica». Nada extraño. Fue piropeada por su valedora Ada Colau como una «líder mundial» en la clausura de la III Asamblea de En Comú.

Al reto cumplido de posar en el cielo del Vaticano, Díaz suma la euforia que desata entre los medios de izquierdas y su popularidad en sectores concretos de la opinión pública. Está por descubrirse el valor electoral de la «candidata designada» por Iglesias, pero nadie puede negarle el apoyo mediático que concita. No obstante, ahora le vienen los mayores desafíos. A saber, la construcción de esa plataforma que esboza y, claro, la formulación de un mensaje coherente, incluso transversal, con caras «presentables». De momento, lo



único que se ha visto es un manual de autoafirmación personal. Mucho ego. Y ello, haciendo equilibrismo. Porque las conjuras palaciegas de las ministras Ione Belarra e Irene Montero, asesoradas por Iglesias, buscan marcar sus pasos de cerca, pese al «pánico a la desaparición» que sobrevuela Podemos.

Otra guerra abierta, que parece irreconciliable, es la que tienen Yolanda Díaz y Nadia Calviño. El propio Pedro Sánchez ha dado carta de naturaleza a ese enfrentamiento cainita. La rivalidad ha llegado al extremo de revelar Calviño, en la última rueda de prensa posterior al Consejo de Ministros, que había estado dos veces con el Papa en el Vaticano: «Y encuentro de lo más normal este tipo de contactos», dijo. Además, la mecha encendida por quién se apuntará el éxito de la contrarreforma laboral sigue avanzando y amenaza estallar en la coalición gubernamental. Sánchez, hasta hoy, se limita a ejercer de rey Salomón entre sus vicepresidentas. Aun así, según me relatan, Yolanda Díaz lo dejó claro ante los suyos: «Esa señora y yo no tenemos afinidad personal y sí muchas diferencias ideológicas». ¡Boom!

Estos días son los «ejecutivos» de Ferraz, entre los que se incluyen seis ministros, los exasperados con la «equivocada» estrategia de Díaz. Vuelan las confidencias. Consideran que ha roto su compromiso con el presidente de revitalizar el espacio a la izquierda del PSOE a cambio de recibir la ayuda de La Moncloa en su camino. Lamentan que «la brutal ambición» de Díaz la lleve a rivalizar directamente con Sánchez. A eso achacan sus declaraciones sobre el aviso de la pandemia previo al 8-M o sus ataques al uso de una tanqueta policial en los disturbios del metal de Cádiz. En otras palabras, Díaz rechaza el menú guisado por el sanchismo. Ningún votante «progresista» queda fuera de su radar. ¿Soñará con el sorpasso al socialismo? De momento, la foto de su tú a tú con el Papa busca alejar de ella el miedo que Pablo Iglesias inspiraba.

\* \* \*

## Camporredondo se defiende

**El Alcalde, Don Javier Izquierdo García** (*Diario de Valladolid*)

El Ayuntamiento de Camporredondo (Valladolid) ante el requerimiento efectuado por el Senado acerca del incumplimiento de la Ley de Memoria Histórica por la calle denominada Calvo Sotelo ha enviado la siguiente contestación que literalmente se reproduce a continuación

PRESIDENTA DEL SENADO DE ESPAÑA

MARIA PILAR LLOP CUENCA

Calle de Bailén, 3

28013-MADRID

**E**n relación con su comunicación del acuerdo de la Mesa del Senado, adoptado en las reuniones de fecha 16 de febrero y 16 de marzo de 2021 de solicitud de informe a instancia de Carlos Mulet García sobre la nomenclatura de la Calle CALVO SOTELO de este municipio le comunico lo siguiente:

1. El que suscribe es el representante de un Ayuntamiento del que seguramente Vds. ni saben localizar en el mapa de España. Para ayudarles en esa

tarea, les informo que Camporredondo se encuentra en la provincia de Valladolid, cuenta actualmente con 155 habitantes, con una única funcionaria, la Secretaria-Interventora, que acude un solo día a la semana a esta Administración Pública y con 5 concejales que no perciben retribuciones ni indemnizaciones por su cargo.

2. Esta Corporación hubiera deseado recibir una comunicación de la Cámara Alta de su país en el que se interese por las necesidades, carencias, proble-



máticas de este municipio, y en definitiva, de sus vecinos, ya que ellos, forman parte de la España no vacía sino ya VACIADA Y OLVIDADA para casi todo, menos para pagar los impuestos que sufragan sus altos salarios.

Sin embargo, y no sorprendentemente vista la deriva actual del poder ejecutivo y legislativo de España, Vds. no solo no se interesan por esta España que aún subsiste sino que tienen el atrevimiento de enviarnos un requerimiento por estar incumpliendo la Ley 52/2007, de «Memoria Histórica» por la nomenclatura de un vial municipal denominado «CALVO

SOTELO». Y todo ello en base al «trabajo de investigación del Gran Tour del Franquismo», del que Vds. nos envían un enlace web y nos indican que ha sido publicado en numerosos medios de comunicación, como que dichos datos aportaran de por sí un rigor histórico y una legalidad que desde luego no posee.

En relación con dicho «trabajo de investigación», nos vuelve a sorprender que un organismo tan importante como es, al parecer, el Senado realice un requerimiento basándose en un trabajo final de un Máster en Diseño de la información y Visualización de Datos cursado en el centro Shifta by Elisava, adscrito a la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona y redactado por un creativo publicitario que reside fuera de España.

Como es lógico, tiene el mismo rigor histórico y legalidad que el que puede realizar cualquier vecino de este municipio.

(Otro ejemplo de dejadez de nuestras instituciones en defender la verdadera historia de España, se manifiesta en el ejemplo reciente de que la tumba de Blas de Lezo, uno de los grandes héroes de la historia de este país, y que actualmente se encuentra en un solar, antiguo convento de Santo Domingo en Cartagena de Indias (en la imagen), va a quedar sepultada bajo los cimientos de un hotel que se está construyendo. / Ayto Camporredondo)

3. La Mesa de la Cámara que Vd. Preside, nos solicita copia de las actas de los acuerdos del Pleno de este Ayuntamiento en el que se aprueba la retirada de ese símbolo que el Senador Carlos Mulet, basándose en un trabajo de final de Máster, considera que incumple la citada Ley 52/2007.

De los antecedentes expuestos, de la falta de rigor histórico y legalidad de ese «trabajo de investigación» y desde luego de la ignorancia histórica que poseen todos los que forman la Mesa de la Cámara, le informo que este Ayuntamiento no ha adoptado ni va a adoptar en el futuro acuerdo alguno al respecto dado que, a diferencia de otras instituciones, ello supondría adoptar un acto contrario al ordenamiento jurídico, es decir, nulo de pleno derecho conforme al artículo 47.1 letra f) de la Ley 39/2015, de 1 de octubre, del Procedimiento Administrativo Común de las Administraciones Públicas (cuyo contenido entendemos que lo conocen....) por las siguientes razones:

Al senador Carlos Mulet, con tanto trabajo diario que tiene y un salario «ínfimo» de 86.004,80 euros, se le ha olvidado especificar qué «Calvo Sotelo» incumple la Ley 52/2007, existiendo por si no



lo saben todos Vds. dos posibles personas que merecen el nombre de un vial en cualquier municipio no solo de España sino también de cualquier país que se considere democrático:

- a) El Sr. Leopoldo Calvo Sotelo, Presidente del Gobierno de España entre febrero de 1981 y diciembre de 1982: en este caso no podríamos adoptar el acuerdo que nos solicitan porque la Ley 52/2007 sólo se debe aplicar a los protagonistas de la sublevación militar del 18 de Julio de 1936, de la Guerra Civil y de la Dictadura del General Francisco Franco siendo la Presidencia del Gobierno de este primer «Calvo Sotelo» de 1981 y 1982.
- b) El Sr. José Calvo Sotelo, Ministro de Hacienda en 1925, Diputado de Renovación Española en las elecciones de 1933, amenazado de muerte por Dolores Ibárruri, y asesinado a tiros por Luis Cuenca, socialista, en la madrugada del 13 de julio de 1936, cinco días antes del golpe militar, cuando lo llevaban ilegalmente detenido en una camioneta desde su casa a la Dirección General de Seguridad.

En este caso, tampoco podríamos adoptar el acuerdo que nos solicitan porque, tal y como ya se ha expuesto anteriormente, la Ley 52/2007 solo se debe aplicar a los protagonistas de la sublevación militar del 18 de Julio de 1936, de la Guerra Civil y del Régimen del General Francisco Franco, y como la historia de este país no se puede cambiar, el Sr. José Calvo Sotelo no fue uno de los protagonistas de la sublevación del 18 de Julio de 1936, ni de la Guerra Civil ni del Régimen del General Franco porque YA ESTABA MUERTO.

En consecuencia, no sólo no se le puede aplicar la citada Ley 52/2007, sino que si atendemos al hecho objetivo de que el Sr. José Calvo Sotelo fue asesinado por un militante socialista por sus ideas políticas su figura debería ser honrada por todos nosotros.

4. Este Ayuntamiento considera que en la actualidad se está tergiversando el significado de la palabra MEMORIA con requerimientos como el realizado a este Ayuntamiento y acontecimientos tan cercanos como el ocurrido el pasado 11 de Noviembre de 2021 en el Parlamento Vasco cuando se celebró el mal denominado «Día de la Memoria», homenajear a familiares de asesinos (banda terrorista ETA) de personas que también tenían ideas diferentes, y no constando en este Ayuntamiento que el Senado que Vd. Preside, ni Carlos Mulet ni ningún otro miembro de la Mesa de la Cámara haya adoptado



acuerdo alguno para defender la memoria de las más de 800 víctimas de la banda terrorista ETA y, en definitiva, la MEMORIA de este país. Por ello, esta Administración Pública espera que sus próximos acuer-

dos relativos al cumplimiento de la Ley 52/2007 tengan una fundamentación estrictamente legal e histórica que no conlleve una pérdida de tiempo como es este escrito de contestación.

5. Finalmente, después de este breve resumen de la Historia de España y de la realidad actual que Vds. deberían de conocer, y si no es así les pido como ciudadano que dejen su escaño y el gasto inútil que supondría, les sugiero que su trabajo se destine a satisfacer las necesidades de los ciudadanos, resolver los muchos problemas del presente y cuya solución depende nuestro éxito en el futuro y, ante todo, que el Senado y el Congreso de los Diputados velen para que no se intente manipular con fines políticos la historia de este gran país que es ESPAÑA.

Sin otro particular, sin que Vds. merezcan saludo alguno.

(Documento fechado y firmado electrónicamente a 16 de noviembre de 2021)

**El Alcalde, Don Javier Izquierdo García**

\* \* \*